EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM. 12288

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses 11'25 id—La suscripción se contará desde 1.° ó 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 28

LUNES 18 DE AGOSTO DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico—Un número 6 id. atrasado—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61—y en Lyon, Lopez, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballos 15

EL REPARTO DE PREMIOS

Nota brillante la nota de ayer.

Siempre lo fué el reparto de premios á los niños; pero ayer ofrecía un nuevo aliciente: el de que casi se había perdido la memoria de la última fiesta celebrada en honor de la enseñanza pública.

Con el deseo natural de quien tiene la evidencia de que si ha de haber regeneración para España ha de ser por el camino de la escuela, concurrimos ayer al reparto de premios. Queríamos escuchar la Memoria que había de leer el secretario de la junta, dando cuenta de los últimos exámenes, del estado en que se hallaban los colegios, de la labor realizada por los profesores, del aprovechamiento de los discípulos; y deseando no perder nada de lo que la fiesta de la enseñanza lleva consigo, penetramos en el teatro de la calle de Sagasta media hora antes de la de la cita.

El local estaba preparado pero faltaban los espectadores. En la escalinata que daba acceso al escenario, habían sido colocadas multitud de macetas que daban á aquella parte del teatro aspecto de jardín. Al fondo y ocupando varias mesas, veíanse apilados numerosos libros: eran los premios de primera y segunda: y en un papel doblado que había sobre cada pila, se guardaban los premios de tercera—las medallas—correspondientes á cada colegio.

El silencio que reinaba era profundo; formaba contraste con el bullicio que habría pasado media hora; era aquello un trasunto de la noche en los momentos precursores del día, cuando este se anuncia con piar de pájaros y ráfagas de dorada luz.

SOÑANDO

Dejando vagar la loca fantasía, parecióno ser la fiesta que esperábamos, como el despertar de un mañana feliz, sin los sonrojos del presente ni las amenazas que nos hacen mirar amedrentados en todas direcciones, como si por el punto á donde dirijimos la mirada hubieran de surjir peligros ciertos al par que inevitables.

No, no ha sonado aún en el reloj del tiempo la hora de la agonía de España; pese á los que la clasificaron entre las naciones moribundas, tiene aún energías sobradas para renacer á nueva vida; lo está diciendo con voces elocuentes el rumor de batalla que se escucha á diario; lo pregona el contínuo martillar de los mantenedores de los juegos florales en el yunque de la regeneración; lo dice á plena luz la actitud de la prensa periódica, de la prensa de partido que ya no defiende todo lo de casa, sino lo que dentro de lo lógico y justo puede ser defendible; lo manifiesta en fin, este movimiento de avance de la instrucción pública, que ya no se reduce á enseñar cuatro rutinas para vivir una vida rutinaria, sino á desarrollar inteligencias para lanzarlas á la conquista del futuro.

Seguramente estamos en la alborada de un día menos brumoso, menos triste que los pasados días. Parece que lo dicen así los pasos que se escuchan de repente, pasos de niña, que entran haciendo ruido en la amplia platea. Su charla se asemeja al piar de los primeros pájaros que ocultos en el bosque saludan á la aurora. Y cuando al penetrar nuevas bandadas de niños y niñas se puebla el teatro y el ruido se extiende, parece como si hubiésemos llegado al día nuevo, al primero de una época mejor que la presente; y que aquel charloteo incesante, que aturde, es el coro de salutación de una sociedad regenerada al primer día de su redención.

Y no es esto mentida quimera. Algo de realidad había en nuestro sueño; porque aquellos millares de seres que venían á interrumpirlo con sus voces y risas, eran y son la primera materia de las escuelas graduadas, de esos centros docentes en que se ha de forjar la sociedad del porvenir.

ASPECTO DEL TEATRO

Cuando á las diez de la mañana buscamos sitio en la alta galería para no perder detalle de la fiesta, estaba el teatro lleno hasta rebosar. Enfrente, el escenario con sus mesas cargadas de premios atrayendo las miradas del público infantil. Detrás la laureada música de infantería de Marina que iba á amenizar el espectáculo. Abajo un mar de cabezas infantiles. A derecha é izquierda más niños, los bastantes para que no quedara desocupado un solo asiento. La fiesta era de niños y ellos dominaban hasta el punto de que apenas llegarían á doscientas las personas mayores incluyendo maestras y maestros.

Apenas los alumnos de la última escuela se hubieron colocado, penetraron en el escenario y se posesionaron de la mesa, el Alcalde, que presidía por derecho propio, el señor Cura de Santa María y los demás vocales de la Junta local de primera enseñanza. Descubrióse el retrato del Rey á los acordes de la marcha real, que fué acogida con nutridos aplausos y tomando asiento los señores indicados, declaró el Alcalde abierta la sesión, ordenando enseguida al vocal D. Julio Hernández para que leyera la *Memoria* de la Junta.

LA MEMORIA

Es un documento notable, no un escrito para cubrir la fórmula. Escrito en tonos mesurados, entusiástico á veces, respira verdad por todas sus palabras. La Junta no ha puesto límites sus prestigios en condiciones de que pueda morderlos la crítica y en esta ocasión los ha mantenido á la altura de siempre: único medio de que el elogio tenga validez y de que la censura mereciera, y cuando la censura que pueda ser la censura, estimada y compatida defendiendo [illegible]

El Sr. Hernández fué saludado al acabar de leerla con una triple salva de aplausos; y al agradecerlos, indicó al público que aquellas manifestaciones debía recojerlas el Sr. [illegible] que acababa de leer.

Señala esto dos hechos concretos en demostración de que aunque no se han verificado exámenes ni se han repartido premios los últimos años, no por eso [illegible] el Ayuntamiento abandonada la enseñanza; al contrario, se ha ocupado más que nunca de ella: primero el excelentísimo D. Juliano Sanz inaugurando la construcción de las Escuelas graduadas; después el alcalde actual D. Angel Bruna enviando dos maestros al extranjero para estudiar los novísimos procedimientos pedagógicos.

En cuanto á datos estadísticos se nos ofrece los siguientes.

Durante el año escolar, la matrícula ha sido conforme á estas cifras:

Escuelas públicas de niños.	1680
Id. de niñas.	1077
Escuelas subvencionadas de niños.	[illegible]
Id. de niñas.	776
Escuelas privadas de niños.	1010
Id. de niñas.	2233
Total.	8463

El número de examinados ha sido 6511 y el número de premios concedidos 3879, en esta forma:

Menciones honoríficas.	140
Premios de primera clase.	745
Idem de segunda.	1144
Idem de tercera.	1850
Total.	3879

La relación entre los examinados y los premios concedidos en los distintos grupos de escuelas, es la siguiente:

Escuelas públicas de niños.	54 0/0
Id. de niñas.	56
Escuelas subvencionadas de niños	58
Id. de niñas.	61
Escuelas privadas de niños.	62
Id. de niñas.	59

El tanto por ciento de la totalidad de examinados ha sido el 59 por ciento.

UN DISCURSO

Sentido, adecuado á las circunstancias, poniendo en él sus entusiasmos de profesor y de patriota, fué el que pronunció ayer en el Teatro-Circo el ilustrísimo maestro D. Pedro Martínez.

Comenzó proclamando la importancia de la educación [illegible] instrucción que no [illegible] completa.

Dijo que la labor del maestro, para ser eficaz que debe, ha de ser complementada por dos fuerzas que lleven al mismo fin: la una ha de proceder de la madre, educando los instintos; la otra debe proceder de la misma sociedad; pero siendo aquella primordial, es de precisión preparar á la mujer en sus funciones de madre.

[illegible] que no llegan hasta nosotros en toda su integridad, balda de las Escuelas graduadas y hace el elogio del Ayuntamiento, que al establecer las [illegible] escuelas entra resueltamente por el camino de los modernos procedimientos pedagógicos.

En la [illegible] de la vida—dice,—Cartagena [illegible] en la reforma que [illegible] á la regeneración [illegible] del progreso, [illegible] con España diciéndole: Levántate y [illegible]

Esa escuela que se está edificando, ese [illegible] erigiendo á la enseñanza [illegible] por amor á la patria [illegible] nuestra, significará [illegible] el juicio de las edades, que Cartagena [illegible] el compromiso que tenía con su historia.

El señor Martínez, acabó su hermosa oración con un concepto dirigido al público [illegible] que [illegible] atención en todo [illegible] que le interesaba, [illegible] dejos de oración.

[illegible] demostró ayer una vez más que no es un maestro adocenado, tampoco es de los que hablan por hablar. [illegible] de ayer tuvo dos [illegible] y elegante for[illegible]

Probad el Licororo de HENRI GARNIER y C.ª

conciliación era posible, porque aquello era vivir, pensar, sentir la emoción...

Matrena y Grichka permanecían en silencio.

[illegible]

Ambos, seres jóvenes y sanos, se apreciaban, y estaban orgullosos uno de otro. Grichka era fuerte, apasionado, bueno, y Matrena blanca, rozordela, con brillo sorprendente en sus ojos grises inocuos, en fin, como en el patio de [illegible], pero la vida les fastidiaba; carecían casi por completo de impresiones, de intereses que les procuraran de cuando en la posibilidad de desahogar satisfaciendo